

geoparquegranada **MGZN**

Verano 2025

Entorno de la Falla de Baza



Número 1. Verano de 2025

Edita:
Oficina Técnica del Geoparque de Granada
comunicacion@geoparquedegranada.com

Redacción, entrevistas y maquetación:
Alberto Tauste

Editora:
María García Badillo

© Fotografías: de sus respectivos autores
Todos los derechos reservados

Foto de Francisco Rodríguez, presidente Excma. Diputación Provincial de Granada
© Ahora Granada www.ahoragranada.com

Foto de contraportada:
© Glovento Sur "Globo aerostático del Geoparque sobrevolando la Alhambra de Granada" www.gloventosur.com



COMPROMETIDOS CON UN TERRITORIO ÚNICO

En la Diputación de Granada tenemos el privilegio y la responsabilidad de trabajar cada día por un territorio extraordinario, diverso y lleno de futuro. El Geoparque de Granada representa como pocos lugares la unión entre naturaleza, cultura, historia y vida rural. Aquí, el tiempo ha dejado huellas profundas en la tierra y en las personas que la habitan, conformando un patrimonio que no solo debemos conservar, sino también proyectar hacia nuevas oportunidades de desarrollo.

Esta publicación nace como una ventana para mirar ese territorio desde otro ángulo, para *escuchar las voces que lo transforman* y para reconocer el valor de lo local en un mundo global. Iniciativas como esta son fundamentales para seguir construyendo un relato compartido, en el que cada municipio, cada paisaje y cada historia suman.

Desde la Diputación, seguiremos impulsando este proyecto colectivo con convicción, sabiendo que la verdadera riqueza de Granada está en su gente, en su tierra y en su capacidad de mirar al futuro sin perder sus raíces.

FRANCISCO RODRÍGUEZ GUERRERO
PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN DE GRANADA
Y DEL GEOPARQUE DE GRANADA

Contenidos

06	V Aniversario del Geoparque de Granada como Geoparque mundial UNESCO
14	Entrevista con César Viseras Nuevo coordinador del Comité Científico del Geoparque de Granada
22	Entrevista con Fran García Tortosa Anterior coordinador del Comité Científico del Geoparque de Granada
30	El Geoparque, nexo e identidad del norte granadino ¿Qué municipios forman parte del Geoparque?
40	Las empresas del Geoparque eligen cuidar el territorio Información sobre el proceso de adhesión a “Soy Ecoturista”, Club de Ecoturismo en España
44	El alma valiente de una cooperativa transformadora Entrevista con Mariló Corral, presidenta de la cooperativa “La Esperanza del Campo”
52	El secreto verde de Castril. Fuego, tierra, vidrio Un acercamiento al Centro del Vidrio de Castril y la historia de esta técnica en el municipio
58	Una Carta para el futuro del paisaje Entrevista con Michela Ghislanzoni, arquitecta



EDITORIAL

Presentamos con entusiasmo el primer número de MGZN (Magacín) Geoparque de Granada, una nueva publicación que nace para acercar a la ciudadanía el pulso de un territorio extraordinario. Coincidiendo con el V aniversario de su declaración como Geoparque Mundial por la UNESCO, este número inaugural es una invitación a descubrir —o redescubrir— las historias, los paisajes y las personas que hacen del Geoparque de Granada un lugar único.

A través de sus páginas, proponemos un recorrido que va más allá de lo geológico: desde las iniciativas de quienes habitan y cuidan este territorio, hasta enclaves que sorprenden al visitante más curioso. El Geoparque es ciencia, es cultura, es desarrollo rural y es vida cotidiana. Y MGZN nace con la vocación de contarlo desde dentro, con una mirada cercana, diversa y comprometida.

Queremos que esta revista sea también un espacio de encuentro entre quienes viven aquí y quienes llegan para conocerlo. Un altavoz de lo que somos y de lo que queremos ser.

Gracias por acompañarnos en este primer paso. Esto no es solo una publicación: es una manera más de habitar el Geoparque. Bienvenidas y bienvenidos a MGZN.

MYRIAM PRIETO LABRA
DIRECTORA DEL GEOPARQUE DE GRANADA

V Aniversario del Geoparque de Granada como Geoparque mundial UNESCO

En julio de 2025 podemos afirmar que afrontamos el futuro con más fuerza que nunca, decididos a alcanzar nuevas metas en los años venideros.

FOTOGRAFÍA : Varios autores/as

El Geoparque de Granada celebra el quinto aniversario de su declaración como Geoparque Mundial de la UNESCO, tras años de intenso trabajo científico, institucional y ciudadano. Desde entonces, este territorio único se ha consolidado como referente de desarrollo sostenible, educación y ecoturismo, gracias al esfuerzo conjunto de investigadores, técnicos, y la implicación activa de la población local.

Desde dicha declaración, el Geoparque de Granada ha mantenido una evolución ascendente, reforzando sus estructuras y cumpliendo con las necesidades y exigencias locales y globales. Todo ello permitió que en abril de 2024 lograra revalidar plenamente su estatus de Geoparque Mundial UNESCO por cuatro años más, al demostrar los avances realizados en este periodo.

Ciencia, Comunidad y Cooperación Institucional

Uno de los pilares del éxito del Geoparque de Granada ha sido la colaboración entre la comunidad científica y las instituciones locales. Desde su gestación, el proyecto contó con la participación de geólogos, paleontólogos, arqueólogos y otros expertos (principalmente de la Universidad de Jaén, Granada y del Instituto Geológico y Minero de España), cuyos estudios acreditaron la excepcional importancia geológica de

la cuenca de Guadix-Baza y zonas aledañas. Este rigor científico fue fundamental para cumplir los criterios de la UNESCO y sigue siéndolo en la gestión diaria: el modelo de gobernanza del Geoparque se basa en el conocimiento y la cooperación institucional. La reciente incorporación del profesor César Viveras como coordinador científico refuerza precisamente esa orientación, aportando liderazgo académico al proyecto.

La Diputación Provincial de Granada ha ejercido el rol, no sólo de representante del Geoparque de Granada ante la UNESCO, sino también de entidad coordinadora desde el inicio, aunando esfuerzos municipales y canalizando recursos. Cada año, la Diputación destina, aparte de recursos técnicos y humanos, más de 300.000 euros al Geoparque para actuaciones de promoción, conservación, asistencias técnicas e infraestructuras, además de movilizar fondos externos (europeos, nacionales y autonómicos), participando en las múltiples convocatorias ofertadas por las distintas administraciones, consiguiendo financiación para implementar proyectos estratégicos en el territorio.

Igualmente destacable es el apoyo de los Grupos de Desarrollo Rural (GDR) de las comarcas implicadas –Guadix, Altiplano y Los Montes–, que han sido socios clave en la planificación y ejecución de iniciativas de dinamización territorial. Esta cola-



2020

Año en el que se consigue la Declaración oficial del Geoparque de Granada como Geoparque Mundial UNESCO (10 de julio de 2020). Este reconocimiento fue el resultado de un trabajo multidisciplinar durante años por parte de geólogos, paleontólogos, especialistas en desarrollo local y otros investigadores de las universidades de Granada, Jaén y otras entidades de carácter científico, junto a técnicos y agentes del territorio, para poner en valor el extraordinario patrimonio natural y cultural de las cuatro comarcas que lo integran. Y pese a las dificultades impuestas por la pandemia, se inició la andadura dentro de la Red Global con la planificación de importantes proyectos estratégicos.



2021

Tras meses de arduo trabajo, el Geoparque de Granada diseñó y consiguió la aprobación de un Plan de Sostenibilidad Turística dotado con 4 millones de euros. Este fue el primer paso para poner en marcha numerosas actividades que se han ido ejecutando a lo largo de los años posteriores con la finalidad de convertir el Geoparque en un destino ecoturístico de primer nivel. En la elaboración de este ambicioso plan participó activamente la Dipu-

tación (áreas de Empleo y Turismo), el Patronato provincial de Turismo, la Junta de Andalucía y los Grupos de Desarrollo Rural, evidenciando la sintonía y cooperación institucional y local desde el primer momento. Asimismo, en 2021 el Geoparque celebró su V Semana Europea de los Geoparques, la primera como miembro de la Red UNESCO, con decenas de actividades de divulgación para todos los públicos. Este año marcó también el inicio de una nueva andadura por parte del Geoparque para apoyar al sector turístico. El año 2021 también puso el inicio de una destacable colaboración entre

el Geoparque de Granada y el Instituto de Astrofísica de Andalucía, iniciando un estudio pionero sobre la calidad del cielo nocturno del Geoparque. El resultado obtenido, permitió poner en marcha un ambicioso proyecto para certificar el territorio como destino ecoturístico de calidad, que permite la práctica de la observación astronómica, tanto para profesionales como para aficionados. En el marco de esta iniciativa, se han diseñado quince miradores para la observación de estrellas en los puntos estratégicos marcados a raíz del estudio mencionado.



boración ha asegurado que las actuaciones estén alineadas con las necesidades locales y cuenten con el respaldo de quienes viven y emprenden en el territorio.

A nivel local, los ayuntamientos de los 47 municipios del Geoparque conforman el Foro de alcaldías del Geoparque, donde se coordinan esfuerzos, se comparten experiencias y se debaten los principales asuntos de mayor interés. La firma de los acuerdos de custodia ha sido un paso importantísimo, que muestra el compromiso de las administraciones locales por la protección de las singularidades del territorio. Por ejemplo, en Galera y Orce, se han firmado acuerdos para garantizar

la protección de yacimientos paleontológicos, o en Gorafe y Marchal se han firmado acuerdos de custodia para la protección de sus badlands.

Destacar la firma de la primera carta del paisaje en Andalucía, como un hito relevante, que vuelve a poner de manifiesto la importancia que las administraciones locales y demás agentes públicos y privados le dan a la preservación del paisaje del Geoparque. Por tanto, dicho documento es el principio de un cambio de mentalidad, en el que la propia población toma la iniciativa para garantizar a las generaciones futuras un patrimonio singular que representa su identidad cultural, manteniendo intacto el orgullo por pertenecer al

territorio. Paso a paso, es la población local la que va adoptando una actitud proactiva en la toma de decisiones y en el liderazgo de las actuaciones que se ponen en marcha, desde un enfoque ascendente y holístico, para garantizar un desarrollo sostenible.

En cuanto al ámbito educativo y académico, la alianza Diputación-Universidad, se ha materializado en convenios y acciones conjuntas. Un ejemplo reciente es la plataforma Impronta Granada, a través de la cual, la UGR ha lanzado un espacio web dedicado al Geoparque. Este portal difunde investigaciones, noticias y oportunidades de colaboración en el Geoparque, conectando a estudiantes,

profesores y emprendedores con los proyectos en marcha. Además, se han establecido prácticas para estudiantes universitarios en el Geoparque y se desarrollan proyectos de investigación aplicada (en geología, paleontología, energías renovables, arquitectura, ciencias económicas, etc.) que, a su vez, repercuten en una mejor gestión del entorno. La cooperación internacional también ha cobrado fuerza: el hermanamiento con el geoparque coreano, ya mencionado, y la participación del Geoparque de Granada en la Red de Geoparques Europeos permiten intercambiar conocimiento y mantener estándares de calidad elevados, a nivel global.

Desarrollo Sostenible y Beneficios para el Territorio

En cinco años, el Geoparque de Granada se ha convertido en un motor de desarrollo rural y un ejemplo de turismo sostenible. Siguiendo los objetivos marcados desde su creación, las actuaciones se han orientado a valorizar los recursos endógenos y frenar la despoblación, ofreciendo nuevas oportunidades económicas a las personas emprendedoras. Los resultados ya son palpables. Por un lado, el Geoparque ha atraído un creciente número de visitantes interesados en geoturismo y ecoturismo, naturaleza y cultura. Se estima que decenas de miles de visitantes han recorrido

nuestras rutas y equipamientos en estos años, dinamizando sectores como el alojamiento rural, la restauración con productos locales y las actividades de turismo activo (senderismo, rutas de BTT, astroturismo, etc.). Muchos de estos visitantes buscan experiencias auténticas: alojarse en casas-cueva, visitar yacimientos arqueológicos con guías acreditados, o simplemente disfrutar de los miradores paisajísticos. La práctica de actividades de astroturismo es otra de las iniciativas que más interés generan entre los visitantes, en entornos abiertos, sin contaminación lumínica, con infraestructuras singulares, con conexiones profesionales,... El incremento del flujo turístico, aunque aún modesto en comparación con otros destinos, se

2022

Año de consolidación y proyección exterior. A medida que las restricciones sanitarias disminuyeron, el Geoparque intensificó nuevos proyectos que podía poner en marcha, vinculados a la promoción del patrimonio y al equipamiento de uso público, trabajando con los centros de interpretación, o redactando un ambicioso plan director de rutas y senderos del Geoparque para fomentar el senderismo y cicloturismo sostenibles. A su vez se realizaron campañas de sensibilización bajo lemas

como "Conoce tu Geoparque" o "Los Rostros del Geoparque", destacando el significativo papel que juega la población local, artesanos, agricultores, empresarios. Destacar también, el trabajo que, cada año, se ha ido desarrollando en los centros escolares del Geoparque, poniendo todo el acento en las nuevas generaciones, en los más jóvenes.

Fruto de estas acciones, el territorio comenzó a recibir reconocimientos por buenas prácticas en geoturismo y a suscitar interés internacional en los grupos de trabajo de la red europea de Geoparques de la UNESCO, en los que se mostraban estas iniciativas y los resultados conseguidos. A finales de este

año, numerosas empresas del territorio ya habían superado su proceso de acreditación y actuaban como colaboradoras del Geoparque (alojamientos en casas-cueva, guías locales, bodegas, empresas de turismo activo y emprendedores turísticos), garantizando estándares de calidad y sostenibilidad en sus servicios. Este modelo de colaboración público-privada ha sido fundamental para dinamizar la economía rural de la zona.

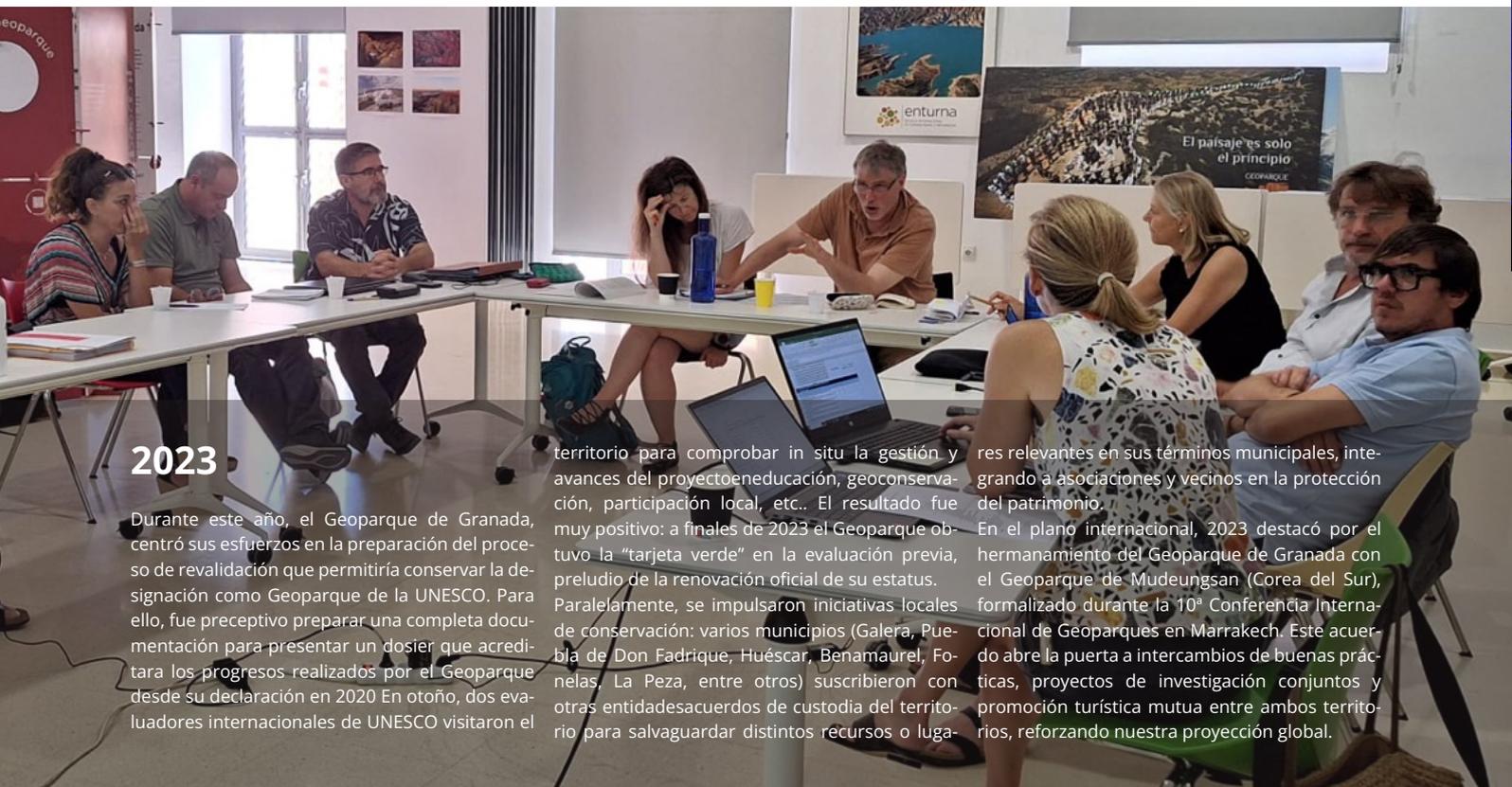
gestiona con criterios de sostenibilidad y calidad, evitando impactos negativos y favoreciendo la distribución de beneficios –en la medida de lo posible– en todos los municipios. Como soporte a este enfoque de trabajo, también se ha puesto en marcha un proyecto para medir el flujo de visitantes en los recursos más visitados, con la intención de disponer de información que permita tomar medidas preventivas en caso de excesos que sobrepasen la capacidad de carga de esos lugares, y derivar las visitas a otros espacios menos conocidos, pero no menos importantes, manteniendo la calidad de la experiencia en las visitas y evitando un impacto negativo para el entorno.

Desde 2021, más de cuarenta pequeñas empre-

sas y emprendedores del territorio se han adherido al Club Ecoturismo en España, obteniendo, de esta forma, la acreditación como empresas colaboradoras del Geoparque. Para lograr dicha acreditación, estas empresas pasaron por un proceso para verificar la calidad en la gestión, en la prestación de sus servicios, respetando el medio ambiente y el compromiso con la población. Gracias a esta red, hoy el visitante puede identificar, fácilmente, qué servicios turísticos operan bajo los valores del Geoparque, lo que redundará en una mejor experiencia para el turista y en mayores garantías de preservación del entorno. El Geoparque de Granada ha apoyado a estos negocios con cursos de formación, asistencia técnica y promoción conjunta en ferias nacionales e internacionales,

como FITUR, posicionando al territorio como destino emergente de ecoturismo, en áreas rurales.

En el ámbito educativo y cultural, el Geoparque ha servido como aula al aire libre e inspiración para numerosas actividades. Se han desarrollado programas didácticos para escolares de la provincia, acercándolos a la geología y la historia local. Un ejemplo es el concurso “Mi cole en el Geoparque”, que ha llevado a centenares de niños a aprender sobre fósiles y terremotos, o las charlas en institutos impartidas por científicos y personal técnico del Geoparque. Asimismo, los centros de interpretación existentes (como el Museo de Prehistoria José Gibert de Orce, los Museos de



2023

Durante este año, el Geoparque de Granada, centró sus esfuerzos en la preparación del proceso de revalidación que permitiría conservar la designación como Geoparque de la UNESCO. Para ello, fue preceptivo preparar una completa documentación para presentar un dossier que acreditara los progresos realizados por el Geoparque desde su declaración en 2020. En otoño, dos evaluadores internacionales de UNESCO visitaron el

territorio para comprobar in situ la gestión y avances del proyecto de educación, geoconservación, participación local, etc.. El resultado fue muy positivo: a finales de 2023 el Geoparque obtuvo la “tarjeta verde” en la evaluación previa, preludio de la renovación oficial de su estatus. Paralelamente, se impulsaron iniciativas locales de conservación: varios municipios (Galería, Puebla de Don Fadrique, Huéscar, Benamaurel, Foneles, La Peza, entre otros) suscribieron con otras entidades acuerdos de custodia del territorio para salvaguardar distintos recursos o lugares

relevantes en sus términos municipales, integrando a asociaciones y vecinos en la protección del patrimonio.

En el plano internacional, 2023 destacó por el hermanamiento del Geoparque de Granada con el Geoparque de Mudeungsan (Corea del Sur), formalizado durante la 10ª Conferencia Internacional de Geoparques en Marrakech. Este acuerdo abre la puerta a intercambios de buenas prácticas, proyectos de investigación conjuntos y promoción turística mutua entre ambos territorios, reforzando nuestra proyección global.

2024

Culminación de la primera etapa y nuevos logros. En el mes de abril, la UNESCO confirmó la revalidación del Geoparque de Granada como miembro de la Red Mundial por otros cuatro años, reconociendo los avances en gobernanza, sostenibilidad y geoturismo logrados durante el periodo inicial. Este avial internacional coincide con la finali-

zación del Plan Estratégico del Geoparque de Granada 2020-2023 y el inicio del diseño de una nueva estrategia 2024-2029 para el territorio. Durante el año 2024, el Geoparque acogió eventos de alto nivel, entre ellos el Encuentro Anual del Foro de Geoparques Españoles en el mes de noviembre, reuniendo durante tres días a los gestores de los 17 geoparques UNESCO de España, en municipio de Huéscar. Este encuentro nacional no solo permiti-

ó mostrar las buenas prácticas granadinas, sino que reforzó la imagen del Geoparque como territorio de referencia. Asimismo, se materializó la apertura de nuevos productos y experiencias turísticas. En el ámbito educativo, se lanzó un concurso a nivel de toda Andalucía sobre geopatrimonio, para dar a conocer los Geoparques andaluces entre la comunidad educativa: -como el certamen "De aventura por Andalucía", cuya primera edición premió a es-

tudiantes de distintos niveles con una visita guiada y rutas por el Geoparque de Granada.

Continuaron las actividades de la Semana Europea de Geoparques (VIII edición, con más de 20 eventos en mayo-junio de 2024). Todos estos logros han preparado el terreno, asentando las bases que permitan poner en marcha nuevas iniciativas, que ayuden al desarrollo sostenible del territorio.



Galera, la Estación Paleontológica Valle del Río Fardes (IGME-CSIC) en Fonelas o el Parque Megalítico de Gorafe) han visto incrementado su número de visitantes y han mejorado sus instalaciones con apoyo del personal técnico. Incluso tradiciones y expresiones culturales (folklore, oficios artesanos, festividades) se han revalorizado como parte del patrimonio inmaterial del Geoparque, mediante proyectos de recuperación de la memoria y difusión cultural.

Otro logro reseñable es la mejora de infraestructuras verdes y senderos. Dentro del Plan de Sostenibilidad Turística, se elaboró un Plan director de Rutas y Senderos que identificó más de 90 iti-

nerarios de interés existentes en el Geoparque. Con financiación pública, se han acondicionado varios tramos para uso público, con señalética interpretativa sobre geología, fauna y flora, y se han creado miradores en puntos estratégicos. Por ejemplo, la recientemente inaugurada Gran Senda de los Primeros Pobladores en la comarca de Huéscar conecta yacimientos paleoantropológicos, y el Camino del Desierto de los Coloraos en Gorafe permite recorrer en bicicleta paisajes de badlands espectaculares. Estas infraestructuras no solo diversificarán la oferta turística, sino que facilitan la conexión entre municipios, fomentando un sentimiento de identidad compartida en torno al Geoparque.

En términos ambientales, aun no siendo un espacio natural protegido, el Geoparque ha potenciado la conservación de sus recursos. La figura UNESCO no impone restricciones legales, pero sí incentiva buenas prácticas. En estos años, se han promovido acciones de limpieza de entornos naturales con voluntarios, reforestaciones en zonas degradadas y acuerdos para compatibilizar la actividad agrícola y ganadera tradicional con la protección del paisaje. Igualmente, la pertenencia a la red UNESCO obliga a mantener un equilibrio entre desarrollo y conservación: cada nueva iniciativa es evaluada pensando en la sostenibilidad a largo plazo y en el legado para las futuras generaciones.

2025

Mayor presencia territorial y fortalecimiento institucional. En este quinto aniversario, el Geoparque de Granada se consolida "más fuerte que nunca" y mira al futuro con optimismo y planes ambiciosos. Un avance destacado, ha sido la creación de una Oficina Técnica del Geoparque en el territorio, ya en

funcionamiento, al servicio de la ciudadanía, empresas, asociaciones e instituciones locales. Esta oficina, coordinada por la dirección del Geoparque, contando con apoyo técnico especializado, actúa como punto de información, asesoramiento y gestión de proyectos dentro del Geoparque. Su implantación garantiza una atención permanente, "sobre el terreno" y una mejor coordinación entre todos los actores implicados. De hecho, el refuerzo de esta estructura técnica, ha sido uno

de los temas clave abordados por el Comité de Coordinación recientemente, evidenciando la apuesta por una gestión de proximidad.

También, en 2025, se ha renovado la dirección científica: el prestigioso catedrático de geología César Viseras ha asumido la coordinación del Comité Científico del Geoparque, aportando su amplia experiencia investigadora para orientar las próximas acciones.

Con estos nuevos bríos, el año ha comenzado a ser un año de verano, de apertura de los Geoparques (1 de mayo) y de actividades divulgativas del 31 de mayo consolidándose como cita anual para vecinos y visitantes. En resumen, el cierre exitoso de un primer año marca el inicio de una etapa aún más



Geoparque celebra su IX Semana Europea de las Ciencias y el Medio Ambiente del 8 al 8 de junio, una celebración anual esperada por todos. Este año, 2025 marca el quincuagésimo aniversario y el inicio de una etapa prometedora.



Hacia el Futuro: Compromiso Renovado y Plan de Acción Ambicioso

Al cumplir su quinto aniversario, el Geoparque Mundial UNESCO de Granada reafirma el compromiso de seguir trabajando, con más fuerza que nunca, para aprovechar todas las oportunidades que este proyecto brinda al norte de la provincia. Con la reciente revalidación internacional obtenida, el Geoparque inicia un nuevo ciclo de cuatro años enfocado a consolidar los logros y abordar retos pendientes. La nueva estrategia del Geoparque de Granada 2024-2029, es el mapa de ruta de esta nueva etapa”.

Entre las líneas estratégicas de la nueva estrategia destacan:

Innovación y ciencia aplicada: profundizar en la investigación científica del territorio (nuevos estudios geológicos, paleontológicos, climáticos) de la mano de universidades y centros de investigación, para seguir desvelando el valor del Geoparque. Se prevé la creación de becas y proyectos de I+D vinculados al Geoparque, así como la digitalización de datos y la monitorización ambiental para la toma de decisiones informada.

Turismo sostenible inteligente: desarrollo de aplicaciones móviles y herramientas digitales que mejoren la experiencia del visitante, integración del Geoparque en rutas turísticas provinciales y nacionales, y refuerzo de la promoción internacional. Todo ello sin perder de vista la capacidad de carga de los sitios y primando la calidad sobre la cantidad de visitantes.

Educación y divulgación permanente: ampliación del programa educativo a más centros escolares y formación específica para guías e intérpretes del patrimonio. Se proyecta crear nuevos centros de recepción de visitantes y de interpretación del Geoparque.

Emprendimiento y desarrollo rural: continuar apoyando a las pymes locales y promocionando el territorio, para fomentar la dinamización económica del mismo, de modo que se

generen nuevas iniciativas empresariales vinculadas al turismo de naturaleza, la artesanía y los productos de proximidad (por ejemplo, la puesta en valor de la gastronomía del Geoparque). El objetivo es generar empleo de calidad, que ayude a fijar población joven en las comarcas rurales, demostrando que la conservación del patrimonio natural puede ir de la mano del progreso socioeconómico.

Coordinación y participación: con la nueva Oficina Técnica sobre el terreno, se mejorará la atención a las iniciativas ciudadanas y se canalizarán más fácilmente las sugerencias y proyectos de los habitantes. El plan prevé encuentros periódicos con alcaldes, asociaciones y GDRs para evaluar el avance de las acciones, asegurando una gobernanza participativa y transparente.

Mirando más adelante, en el horizonte de la siguiente revalidación (prevista para 2027), el Geoparque de Granada aspira a presentarse no sólo con los deberes cumplidos, sino con proyectos emblemáticos realizados. La meta es obtener nuevamente la “tarjeta verde” de la UNESCO, consolidándose de forma permanente en la elite de los geoparques mundiales. Para ello, se seguirá evaluando anualmente el cumplimiento de los indicadores de UNESCO (educación, geoconservación, desarrollo local, visibilidad internacional, etc.) y corrigiendo cualquier aspecto susceptible de mejora.

En palabras del diputado **Antonio Díaz**, este quinto aniversario *“es sólo el comienzo. El Geoparque de Granada se proyecta al futuro con renovada energía, apoyado en la ciencia, la comunidad y las instituciones. Cinco años han bastado para transformar la percepción que Granada tiene de su “otra mitad” –la zona norte interior–, revelando al mundo un tesoro de geodiversidad y cultura que estaba latente. Queda aún camino por recorrer, pero la senda trazada es firme: seguir aunando esfuerzos para que este territorio excepcional permanezca vivo, sostenible y lleno de oportunidades para las generaciones presentes y venideras”.*



“El Geoparque de Granada es un aula natural única en Europa”

César Viseras Alarcón
G E Ó L O G O

Nuevo coordinador del Comité Científico del Geoparque de Granada, este geólogo apasionado por el territorio apuesta por reforzar su papel como motor de conocimiento, cultura y desarrollo.

Fotógrafos : Alberto Tauste // Luismi Yeste

Desde hace apenas unas semanas, César Viseras Alarcón coordina el Comité Científico del Geoparque de Granada. Pero su implicación con este territorio viene de muy lejos. Catedrático de Estratigrafía de la Universidad de Granada, ha dedicado buena parte de su vida profesional a estudiar la cuenca de Guadix-Baza y su extraordinaria historia geológica. Conoce el terreno al detalle, respeta su valor científico y cree firmemente que el Geoparque no solo debe mirarse con lupa académica, sino integrarse en los grandes relatos culturales y turísticos de Europa.

Lo entrevistamos en uno de los viajes de campo más internacionales que ha vivido recientemente el Geoparque: una excursión científica con investigadores de todo el mundo organizada en el marco del Congreso Internacional de Sedimentología.

Usted acaba de asumir la coordinación del Comité Científico del Geoparque de Granada. ¿Qué significa este reto para usted?

Es una gran responsabilidad, pero también una enorme ilusión. Conozco esta zona desde hace décadas. He trabajado intensamente en su geología, y ahora tengo la oportunidad de reunir y coordinar a profesionales de distintas disciplinas científicas que pueden seguir arrojando luz sobre el territorio. Es un momento apasionante.

¿Qué se ha hecho en estos días durante la excursión con motivo del Congreso de Sedimentología?

Ha sido una experiencia fantástica. Hemos recibido a especialistas de todo el mundo: desde Canadá hasta Australia, pasando por Hungría, Croacia, Polonia, Italia, Arabia Saudí, Brasil o Francia. Les hemos mostrado durante tres días el enorme va-



lor científico de este territorio. Muchos de ellos se han sorprendido al ver cómo este paisaje cuenta, de manera tan nítida, capítulos fundamentales de la historia regional del entorno del Mediterráneo, al tiempo que muestra lecciones aplicables a otras zonas del planeta. Ha sido una oportunidad para intercambiar ideas, generar vínculos y proyectar el Geoparque al exterior.

¿Qué tiene de especial el Geoparque de Granada desde el punto de vista geológico?

Muchísimo. Es uno de los pocos lugares de Europa que permite leer de forma casi continua la historia geológica de los últimos 10 millones de años. Desde su origen marino, pasando por la formación de lagos, la ocupación humana más antigua del continente, hasta la captura fluvial por el Guadalquivir que creó los actuales badlands. El grado de exposición de las rocas, la claridad de los afloramientos y la riqueza de fósiles y sedimentos hacen de este un lugar ideal para la enseñanza, la investigación y la divulgación.

¿Cree que se podría convertir en una base permanente para la formación universitaria en geología?

Sin duda. De hecho, ya lo es en cierta medida. Pero debería consolidarse aún más. Este territorio es ideal para formar a estudiantes de geología, sí, pero también de arqueología, paleontología, biología, ciencias de la naturaleza en general. Y no solo desde la Universidad: también en niveles educativos previos. Podría convertirse en un referente europeo para la educación en entornos naturales.

Más allá de la ciencia, ¿qué otros valores destaca del Geoparque?

El Geoparque no es solo geología. Es paisaje, es historia humana, es cultura rural, es biodiversidad, es gastronomía, es identidad. Lo más valioso es precisamente esa integración entre patrimonio natural, cultural y social. Es un territorio vivo, habitado, que cuenta su historia en las rocas... pero también en los pueblos, en las costumbres y en la manera en que las personas lo cuidan y lo transforman.

Durante la conversación ha surgido una idea interesante: vincular el Geoparque con la candidatura de Granada como Capital Europea de la Cultura en 2031. ¿Qué opina?

Me parece imprescindible. El Geoparque no debe

verse como algo aislado, sino como parte del ecosistema cultural de Granada. La ciudad tiene una proyección internacional muy potente, y sumar el Geoparque a su candidatura enriquecería la propuesta enormemente. Estamos a apenas una hora de la ciudad, y ofrecemos al visitante una experiencia única: la posibilidad de tocar con las manos la historia de Europa y de sus primeros pobladores en un paisaje espectacular, con una población viva y hospitalaria.

“El Geoparque debe ser parte activa de la Granada cultural. Es ciencia, pero también paisaje, historia, arte y vida”

¿Cómo se podría materializar esa vinculación con la capitalidad cultural?

De varias formas: desde incluir al Geoparque en el relato oficial de la candidatura, hasta organizar eventos culturales en el territorio, exposiciones conjuntas, rutas temáticas o programas educativos. Lo importante es transmitir que Granada 2031 no es solo la Alhambra o el Albaicín, sino

también los badlands de Gorafe, Galera o Castilléjar, los fósiles de Orce y la Estación Paleontológica Valle del Río Fardes en Fonelas, los múltiples miradores dispersos por el territorio o las cuevas de Guadix. Cultura también es paisaje, es ciencia, es memoria geológica.

Para terminar: ¿qué sueño le gustaría ver cumplido en los próximos años dentro del Geoparque?

Me gustaría ver consolidado un equipo científico estable, con recursos, trabajando mano a mano con los habitantes de los pueblos. Que se multipliquen las visitas educativas, que el Geoparque se conozca y se reconozca en toda Europa como un lugar excepcional. Y sobre todo, que sirva como modelo de desarrollo respetuoso con el medio y con las personas. Porque aquí no solo estudiamos rocas: aquí se construye futuro.





El geólogo que escucha la tierra

Fran García Tortosa
G E Ó L O G O

Coordinador del Comité Científico del Geoparque de Granada durante ocho años

Fotografía : Antonio Martínez // Alberto Tauste // Eloy Molina

A Francisco Juan García Tortosa le late la geología en el pecho como si fuera un segundo corazón. La lleva dentro desde niño, desde que creció en Galera, un pequeño municipio del Geoparque de Granada que no solo lo marcó para siempre. De hecho pasa muchísimos días del año en su pueblo, donde su madre custodia la casa de toda la vida. Sus paisajes, sus yesos, sus laderas excavadas por el tiempo fueron el primer libro que leyó, mucho antes que cualquier tratado universitario. "Nací en el territorio, y el territorio me marcó el camino", dice. Y es cierto: pocos pueden hablar de una relación tan íntima, tan orgánica, entre un científico y la tierra que estudia.

Hoy, Fran, como lo llamamos sus amigos y colegas, es uno de los nombres clave del Geoparque Mundial de la UNESCO de Granada. Director científico del proyecto durante años, ha sido –aunque él nunca lo diga así– uno de sus grandes hacedores. Un pionero que ha dedicado buena parte de su vida a desentrañar la historia geológica de este rincón de Europa. Porque para comprender el

presente, hay que saber leer las cicatrices del pasado. Y nadie las lee como él.

Vocación en las venas

"El paisaje, la geología de Galera me condicionó para que estudiara Geología. Hay una relación directa entre mi tierra y mi vocación, que desde muy pequeño fue la geología". Con apenas veinte años ya salía en televisión hablando de lagos fósiles, se inscribía en congresos científicos antes incluso de acabar la carrera, y recorría la cuenca de Guadix-Baza con la pasión de quien busca respuestas no solo para la ciencia, sino también para sí mismo.

Estudia Geología en la Universidad de Granada, donde también realiza su tesis doctoral. Desde los inicios, su trabajo está centrado en el conocimiento en la formación del paisaje de la Cuenca de Guadix-Baza, actual Geoparque de Granada, de los procesos geodinámicos del altiplano, participando en proyectos de investigación, ayudando a identificar lugares de interés geológico, colabo-



rando en la creación de museos como el Ecomuseo de Castilléjar o dirigiendo trabajos fin de carrera orientados a poner en valor los recursos geológicos del territorio para beneficio de sus gentes.

“Hice mi tesis doctoral en Granada y, en paralelo, colaboré en proyectos como el Ecomuseo de Castilléjar, que inicialmente iba a centrarse en el yeso y luego se enfocó en el esparto. También empecé a identificar y describir lugares de interés geológico, que luego formarían parte del Geoparque de Granada.

A principios de los 2000, tras obtener plaza en la Universidad de Jaén, redirige su foco hacia la geodinámica externa, lo que lo lleva a sumergirse en los secretos tectónicos de la Cuenca de Guadix-Baza. Allí, realiza algunos descubrimientos decisivos, como la identificación de la Falla de Baza, clave para entender la división entre los sectores fluvial y lacustre del Geoparque.

“Fui el codescubridor de la Falla de Baza, que permite comprender la relación paleogeográfica entre los dos grandes sectores del Geoparque. También puse en valor el glacis, el último vestigio de la etapa endorreica de la cuenca continental plio-

cuaternria. Y estudié en profundidad la captura de la cuenca, que marca el paso a la etapa exorreica y da lugar al paisaje actual, en el que destacan los badlands”.

La tierra, como un libro abierto

La lista de sus aportaciones científicas relacionadas con el territorio del geoparque es extensa: más de 50 publicaciones en revistas internacionales de impacto, libros, capítulos de libros, proyectos de investigación, organización de congresos y simposios. Pero hay algo que va más allá de los logros académicos. Fran no solo estudia la tierra: la interpreta, la traduce, la comparte.

Lo hizo, por ejemplo, con los paneles interpretativos que hoy salpican los caminos y rutas del Geoparque. Muchos visitantes no saben que buena parte de esos textos y figuras son obra suya. “He sido coautor de más de 60 paneles interpretativos que redactamos y diseñamos nosotros mismos. Fue uno de mis empeños como geólogo del proyecto, justo antes de la primera visita de evaluación de la UNESCO”.

El día que cambió todo

Hay una fecha que Fran recuerda como un punto de inflexión: el 31 de enero de 2017. Aquel día, en una reunión en la Diputación de Granada, se presentaba la propuesta de Geoparque enfocada únicamente en la parte occidental de la cuenca. Fue entonces cuando él pidió la palabra. Ese día forma parte de la historia del Geoparque de Granada.

*“Veía que **se escapaba la gran oportunidad de que la Cuenca de Guadix-Baza, todo el territorio, fuera un Geoparque.** Ya había trabajado por mi cuenta y tenía diseñados los Lugares de Interés Geológico, los límites... Se pudo ampliar el dossier de candidatura a tiempo y presentarlo a la convocatoria de 2018”.*

Desde entonces, su compromiso ha sido total: Además de coautor de los dos dossieres de candidatura, “He realizado más de 50 excursiones por todo el territorio, más de 25 conferencias invitadas, he organizado congresos, diseñado itinerarios de evaluación... Y también diseñé y coordiné la Guía Geológica del Geoparque de Granada, en

la que colaboraron muchos de los investigadores que han trabajado en el territorio”.

Una historia contada con amor

Quizá su legado más duradero sea otro: el de haber construido una storytelling para el Geoparque basada en la ciencia, pero cargada de emoción. “He trabajado mucho en transformar datos en una narrativa comprensible y atractiva. Eso es lo que permite que la gente se acerque a la geología como parte de su identidad territorial”. Desde el comienzo del proyecto, dos de sus grandes objetivos fueron precisamente “reforzar nuestra identidad territorial y luchar contra los localismos”.

Hay una imagen que resume bien su trayectoria: un joven geólogo organizando un campamento universitario en su pueblo, Galera, junto a su profesor **Juan Antonio Vera**, pionero en poner en valor la cuenca. “Le propuse organizar allí el campamento de cartografía geológica. Cedí la casa de una tía mía donde durmieron todos los compañeros y la gente del pueblo entendió por fin qué hacía yo estudiando piedras en Granada, por fin entendieron lo que estudiaba el hijo de Juan y Carmen”.



Una vida dedicada al Geoparque

Cuando se le pregunta cuántas horas ha dedicado al Geoparque, Fran no duda: "Mi vida. Ocho años de mi vida. Aparte de mis clases y mi investigación, todo lo que podía lo volcaba en el proyecto". Y lo dice sin épica, sin alarde. Como quien sabe que las cosas importantes no se hacen con ruido, sino con constancia. Hoy, aunque ya no ostenta el título de coordinador del comité científico, sigue siendo un referente imprescindible. Participa en cursos, colabora con universidades extranjeras, atiende visitas técnicas y divulgativas. Porque hay figuras que, más allá de los cargos, representan la esencia de un lugar.

"El Geoparque no se entiende sin ciencia, sin territorio, sin pasión y sin colaboración. Yo he tenido la suerte de poder aportar en todas esas dimensiones. Y seguiré haciéndolo mientras me dejen".

Francisco Juan García Tortosa ha sido, es y seguirá siendo uno de los grandes guardianes del relato geológico del Geoparque de Granada. Su historia, como la de las rocas que estudia, quedará escrita para siempre en las entrañas del territorio.











El Geoparque, nexo e identidad del norte granadino

El Geoparque de Granada abarca 4.722 km² y engloba 47 municipios con cerca de 100.000 habitantes. A pesar de la distancia que separa a estos pueblos entre sí, el Geoparque actúa como hilo conductor, uniendo su destino en torno a la historia de la Tierra.

Fotografía : Varios autores

Geología, prehistoria y cultura se funden en un conjunto inseparable en este rincón de Andalucía, que atesora algunos de los vestigios humanos más antiguos de Europa. La vida y las tradiciones de sus gentes han estado condicionadas por un paisaje único desde tiempos remotos.

Y si hablamos de paisaje, tenemos que hablar de “badlands”; tierras esculpidas por la erosión del agua y el viento a lo largo de muchos cientos de miles de años. Cárcavas y barrancos agrestes y multicolores que son el testimonio geológico del gran lago interior que ocupó durante el Cuaternario la cuenca de Guadix-Baza. Hoy presentan un aspecto semidesértico, apenas salpicado de esparto y flora autóctona, lo que permite contemplar a simple vista estratos, fósiles y fallas que cuentan 250 millones de años de historia de la Tierra. En medio de este paisaje árido –considerado uno de los menos alterados por la acción humana en Europa – aparecen vegas agrícolas junto a ríos y manantiales. Allí es donde se asientan los pueblos del geoparque, cuyos habitantes han sa-

bido adaptarse ingeniosamente a un entorno extremo.

A lo largo de estas tierras encontramos tesoros arqueológicos que narran la larga relación entre el ser humano y el territorio. En las terrazas fértiles de la antigua cuenca lacustre surgieron algunas de las primeras civilizaciones de la península. En Baza se desenterró la famosa escultura íbera de la Dama de Baza; en Galera se halló la momia argárica de un guerrero de hace 3.500 años; y en varios puntos aparecen dólmenes prehistóricos, como los 240 túmulos funerarios del Parque Megalítico de Gorafe, uno de los mayores conjuntos dolménicos de Europa. Aún más atrás en el tiempo, los yacimientos paleontológicos de Orce y Fomelas han sacado a la luz restos de fauna del Pleistoceno e incluso restos humanos que figuran entre los más antiguos del continente. Cada estrato del geoparque revela una capa de la historia natural y humana, desde los huesos de mamuts lanudos hasta herramientas de piedra utilizadas por los primeros pobladores. La investigación de estos recursos, su conservación, el desarrollo sos-

tenible, el turismo científico y cultural, y el ecoturismo ofrecen nuevas esperanzas a los municipios afectados por la despoblación.

En la mitad oriental del geoparque se extiende un vasto altiplano (glacis) rodeado de sierras, como la Sierra de Cazorla al norte, la Sierra de Castril al oeste y Sierra Nevada al sur. Es una cuenca endorreica con una altitud media de unos 800 metros sobre el nivel del mar. Antaño fue el lecho de un enorme lago prehistórico; hoy es una llanura semiárida de suelos rojizos, salpicada de badlands, bosques relictos y fértiles vegas agrícolas allí donde afloran ríos subterráneos. En este paisaje de contrastes se asientan algunas localidades de notable riqueza histórica.

La ciudad de Baza, con unos 20.500 habitantes, es la mayor población del geoparque y capital de la comarca homónima, en la que también destacan Cúllar y Caniles como municipios más poblados. Situada en una depresión rodeada de cerros, Baza fue en la antigüedad la Basti íbera y luego una importante medina andalusí, como atestiguan su alcazaba y baños árabes. Hoy, la ciudad combina ese legado multicultural con la vida tranquila de una pequeña urbe. Muy cerca de Baza se extiende el embalse del Negratín –un inmenso lago artificial de tonos turquesa encajado entre badlands rojizos–, creando un inesperado oasis en mitad del semidesierto. Alrededor de este pequeño mar interior, podemos visitar pueblos como Cuevas del Campo, Zújar, sede de famosos baños termales o Freila, que cuenta con alguna de las playas más populares del Geoparque. Desde el cerro del Jabalcón, uno de los mejores miradores del Geoparque, podemos contemplar en la lejanía, más allá de Cortes de Baza, el imponente pico de la Sagra, que con 2.383 m. es el más alto de la provincia tras el macizo de Sierra Nevada. En sus faldas se enclava Huéscar, lo-

calidad de unos 7.200 habitantes, conocida por su rica ganadería de cordero segureño y también por una curiosa anécdota histórica: durante más de 170 años estuvo simbólicamente “en guerra” con Dinamarca, un enfrentamiento declarado en 1809 y vigente hasta su insólita firma de paz en 1981. Historias curiosas aparte, Huéscar conserva un bello casco antiguo con colegiata renacentista y palacetes señoriales que hablan de su pasado esplendor.

En las llanuras entre Baza y Huéscar, bajo un sol abrasador en verano y heladas invernales, encontramos pequeños pueblos agrícolas cuya historia se remonta a la noche de los tiempos. Orce, por ejemplo, es un tranquilo municipio de apenas mil habitantes famoso mundialmente por su yacimiento de Fuente Nueva, donde en los años 80 se halló el “Hombre de Orce”: un fragmento de cráneo de al menos 1,4 millones de años de antigüedad, atribuido inicialmente al primer homínido europeo. Los yacimientos de Orce han proporcionado abundantes fósiles de mamíferos cuaternarios –mamuts, rinocerontes, hienas– y útiles líticos del Paleolítico, confirmando que grupos de homínidos cazadores merodeaban estas tierras lacustres hace casi un millón y medio de años. Galera, a pocos kilómetros, atesora un tesoro arqueológico: en su necrópolis ibérica de Tútugi se descubrió una exquisita escultura funeraria femenina del siglo IV a.C., la llamada Dama de Galera, hoy expuesta en el Museo Arqueológico Nacional. Además, en el yacimiento de Castellón Alto de Galera pueden visitarse restos de la cultura argárica de la Edad del Bronce, incluidos esqueletos humanos de 3.500 años de antigüedad en notable estado de conservación. Completa su oferta con un excelente museo y con un afloramiento de paleosismitas de relevancia internacional.





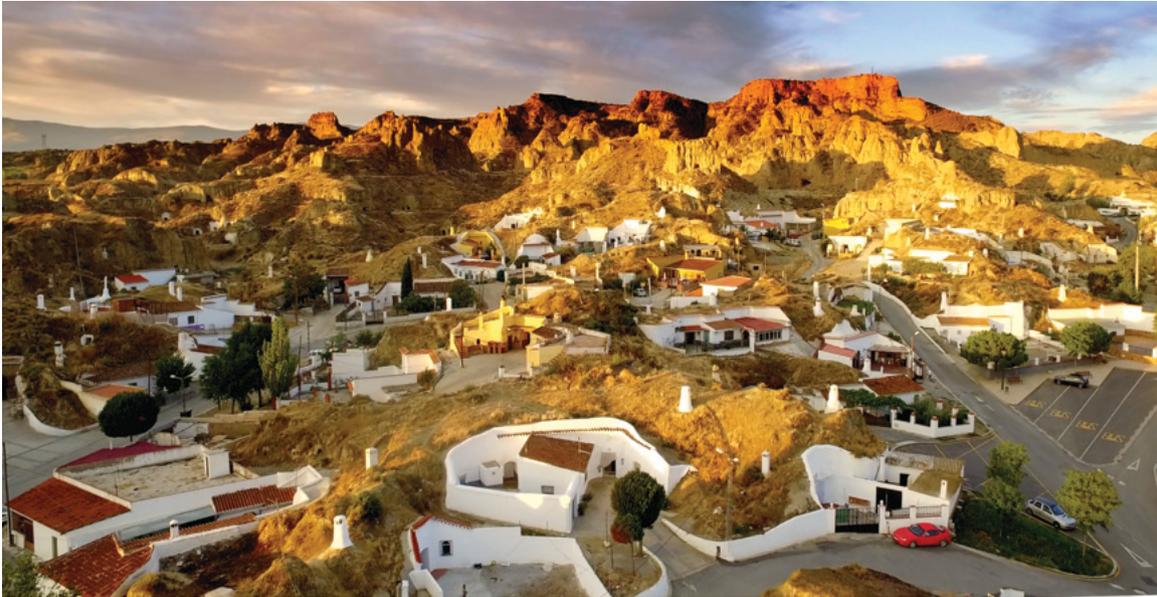
Al noroeste, nos topamos con paisajes naturales sorprendentes, como el cañón del río Castril –donde una pasarela colgante permite caminar sobre aguas cristalinas entre paredes verticales– o los inmensos bosques de sabinas centenarias de la Sierra de la Sagra, declarados Monumento Natural. Castril, blanco y empinado al pie de su peña rocosa, y Puebla de Don Fadrique, en los confines de la provincia, son ejemplos de pueblos serranos donde el tiempo parece haberse detenido. Son dos municipios que merecen una visita detenida, con museos y centros de interpretación, así como tradiciones únicas a lo largo del año. De nuevo hacia el sureste nos topamos con Benamaurel, Cúllar o Castilléjar, que conservan en sus festividades y modos de vida la esencia rural del Geoparque. Benamaurel, Cúllar y la más alejada Zújar celebran cada primavera sus célebres fiestas de Moros y Cristianos. En Benamaurel podrás conocer las Hafas, un conjunto de cuevas únicas en un acantilado que albergó una fortaleza árabe en época medieval y cientos de minas y pozos de extracción de azufre, que durante cientos de años abasteció a las fábricas de pólvora. En todos estos pueblos, la influencia del antiguo lago se hace sentir: ya sea en forma de fértiles vegas con abundante agua subterránea, en los afloramientos de sedimentos con fósiles marinos, o en las coloraciones blanquecinas de los cerros debidas a antiguos yesos lacustres. La geología marca el carácter del paisaje y provee de recursos a sus habitantes desde hace milenios.

Al sur de este altiplano se abre la Hoya de Guadix, la otra gran “cicatriz” del geoparque. Aquí, en torno a los ríos Gor, Fardes y Alhama y bajo la mirada de la Sierra de Baza –en cuyas faldas se encuentra el señorial pueblo de Gor, antiguo ducado– se extiende un mar de cañones arcillosos y “chimeneas de hadas”. Es el desierto de Los Coloraos, un impresionante paisaje de badlands en el que se insertan los pueblos de Gorafe y Villanueva de las Torres, donde el río Gor ha labrado durante milenios un laberinto de cañones con formaciones espectaculares que algunos comparan con el Cañón del Colorado a escala reducida. Gorafe, además del inmenso patrimonio megalítico ya mencionado, alberga el Centro de Interpretación del Megalitismo y un complejo de astroturismo, donde la pureza de los cielos nocturnos facilitan este tipo de prácticas. No muy lejos, en el municipio de Fone-

las, tenemos uno de los puntos más interesantes del Geoparque: la Estación Paleontológica Valle del Río Fardes, en la que un equipo investigador del Instituto Geológico y Minero de España descubrió un yacimiento (Fonelas P-1), rico en fósiles de más de 80 especies animales del Plioceno-Pleistoceno (entre 3 y 1,5 millones de años atrás). Este enclave –considerado Geositio de importancia internacional– ha revelado restos de tigres de dientes de sable, hienas gigantes, jirafas, mamuts y rinocerontes, entre otros, que habitaban la cuenca antes de la llegada de los humanos. El término municipal de Villanueva de las Torres ofrece otra sorpresa que une geología, historia natural y cultura. En los impresionantes travertinos del balneario de Alicún de las Torres –cuyas aguas termales ya eran aprovechadas por romanos y árabes–, encontramos una acequia artificial, conocida como “Acueducto del Toril”, que tras más de 3000 años de depósitos minerales, alcanza hoy en día quince metros de altura, sorprendiendo a visitantes de todo el mundo.

Continuamos viaje hacia la histórica ciudad de Guadix. Con unos 19.000 habitantes, es la segunda localidad más populosa del geoparque y cabecera de una comarca de 32 municipios. Fundada como colonia romana (Acci) y convertida en próspera urbe andalusí durante la Edad Media, esta ciudad monumental destaca por su catedral, de estilos gótico, renacentista y barroco; la Alcazaba que corona su casco viejo y multitud de rincones para “perderse”. Sin embargo, su sello más característico no se encuentra sobre la tierra, sino dentro de ella: los barrios “trogloditas” de viviendas en cueva.

Este recurso singular se da en casi todos los municipios del Geoparque. De norte a sur existen miles de estas viviendas tradicionales excavadas en la arcilla de los cerros. Habitadas de forma ininterrumpida desde la Edad Media hasta nuestros días, en Guadix el número es impresionante: Más de 2.000 casas-cueva, la mayoría hogar de familias accitanas que valoran sus ventajas bioclimáticas, con una temperatura interior constante de alrededor de 19°C durante todo el año. Decenas de chimeneas encaladas asoman entre cañadas y veredas ocreas, delatando bajo cada cerro la presencia de “placetas”, con portales encalados que contrastan sobre el paisaje. Algunas de ellas sirven hoy como



alojamientos turísticos y museos etnográficos, lo que permite a los visitantes conocer de primera mano, este modo de vida único en Europa. Si las gentes del Geoparque excavan sus hogares en la tierra es porque la tierra misma –arcillas sedimentarias fáciles de horadar pero sorprendentemente estables– se lo permite. La tierra moldea la cultura: aquí el hogar es cueva y la arquitectura es paisaje.

Alrededor de Guadix, hallamos una pequeña constelación de pueblos singulares, cada uno con su identidad. Purullena, Benaúlúa, Marchal, Beas de Guadix, Cortes y Graena (con Lopera y Los Baños), que comparten con Guadix la tradición de las cuevas habitadas, presentando barrios enteros de viviendas de esta tipología. En el Valle del Río Alhama destacan los miradores de los mencionados Beas de Guadix, Marchal y Purullena, una de las fotografías que todo viajero debe atesorar, antes de subir hasta las faldas de Sierra Nevada en las que Lugros, con su “bosque encantado” y Polícar con sus viñedos, aportan otras experiencias. Continuando la línea de Sierra Nevada, y sin entrar en el Parque Nacional, llegamos al pueblo aguerrido de La Peza, de gran tradición ecuestre y taurina, y desde sus cumbres cercanas divisamos Diezma, Darro y en la lejanía –dejando Huélago a la izquierda–, los cerros del Mencal y Jabalcón, dos montañas que parecen islas en medio del altiplano.

En la otra dirección, y también en el área de influencia del Parque Nacional de Sierra Nevada, tenemos 10 municipios en un inmenso llano a los pies de la sierra. Es el Marquesado del Cenete. Multitud de películas –sobre todo “westerns”– se rodaron en estas tierras en los años 60 por su similitud con el lejano oeste americano o la Rusia de “Doctor Zhivago”. Algunos pueblos se desarrollaron gracias a la minería: es el caso de Alquife, que mantiene activa la que fue mayor mina de hierro a cielo abierto de Europa. Hoy sus enormes cortas rojizas forman parte del paisaje del Geoparque y recuerdan la intensa actividad industrial desarrollada a lo largo del siglo XX. Muy cerca La Calahorra, pequeño municipio de apenas 700 vecinos, célebre por un monumento muy especial: su espectacular castillo-palacio renacentista, erigido en 1512, con sus imponentes torres circulares de ladrillo rojo. Fue uno de los primeros castillos “italianizantes” construidos en España y simboliza el poder del señorío del Marquesado del Cenete, que gobernó estas tierras tras la conquista cristiana. Visible desde muchos kilómetros a la redonda, ha sido protagonista de multitud de películas y series de televisión; sirva de ejemplo que ha sido escenario en un episodio de la saga Juego de Tronos (La casa del Dragón). Se sitúa sobre una colina que domina un rosario de pueblos con la cara norte de Sierra Nevada al fondo: Albuñán, Aldeire, Cogollos de Guadix, Dólar, Ferreira, Huéneja, Jérez

Castillo de La Calahorra © Patronato Provincial de Turismo



Miradores en los badlands de Beas de Guadix, Marchal y Purullena © Patronato Provincial de Turismo

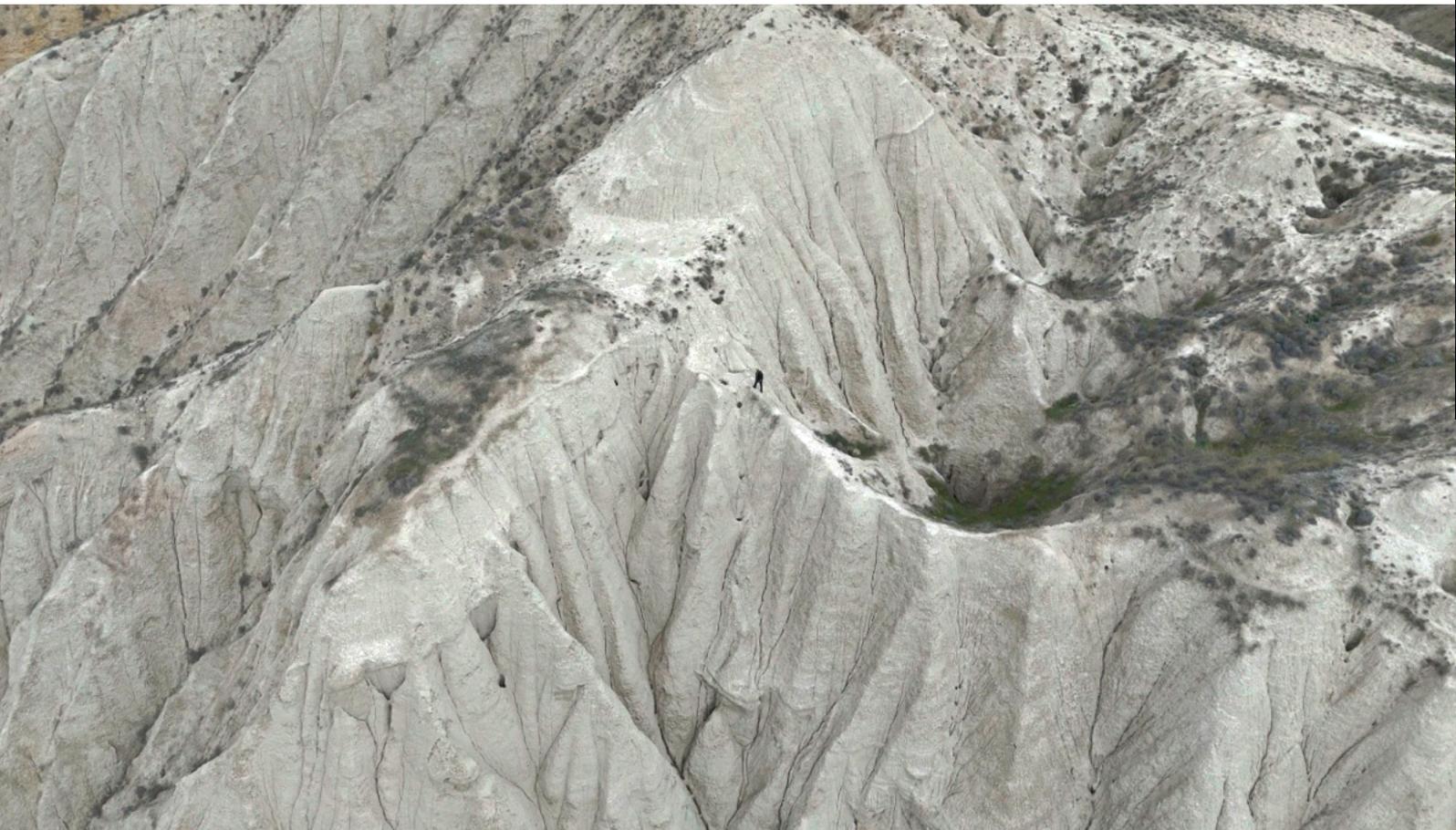


del Marquesado y Lanteira. Si descendemos desde el Marquesado de nuevo hacia Guadix, nos encontramos con el Valle del Zalabí, con fértiles tierras regadas con el agua de Sierra Nevada y una animada vida social. En Alcudia de Guadix podemos visitar Trópolis, un museo dedicado a la artesanía y el trogloditismo, donde se puede aprender sobre el pan tradicional, el vino y el queso.

Traspassando el área de Guadix, hacia el noroeste, nos dirigimos a Los Montes. Es una zona situada ya en las estribaciones de Sierra Mágina. En esta

zona hallamos pueblos que merece la pena visitar. Son pequeñas localidades como Alamedilla, Alicún de Ortega, Dehesas de Guadix, Gobernador, Morelábor o Pedro Martínez. Sus casas bajas, sus antiguas iglesias mudéjares y la sencillez de su vida cotidiana nos recuerdan la vida de hace décadas, con celebraciones populares como la matanza o la trilla, en riesgo de desaparecer. En lo científico, esta zona atesora algunas de las formaciones geológicas más curiosas del Geoparque. Cerca de Alamedilla, por ejemplo, afloran rocas volcánicas muy especiales: se trata de lavas

almohadilladas, unos cojines de basalto formados por erupciones submarinas hace más de 150 millones de años. Que hoy encontremos indicios de vulcanismo submarino en un terreno seco a 900 metros de altitud es prueba de los enormes cambios geológicos que se pueden observar en el Geoparque: placas tectónicas desplazándose, un mar que cubría estas tierras durante el Jurásico, plegamientos que alzaron cordilleras y finalmente la desecación del gran lago cuaternario. En las cercanías de Morelábor, se han identificado depósitos con restos fósiles de fauna del Mioceno,



Una persona asciende por los badlands en Dehesas de Guadix © Azuela Senderos



testigos de cuando esta zona era una sabana poblada por mastodontes.

El relieve actual combina mesetas elevadas y barrancos profundos, con materiales yesíferos que crean badlands blanquecinos en la zona oriental del Geoparque diferentes a los rojizos de la zona occidental. En las riveras del Guadiana Menor, aparecen fértiles vegas donde se asientan cultivos tradicionales; pero apenas uno se aleja de los ríos, el entorno vuelve a ser estepario, cubierto de esparto y tomillo, hogar de conejos, águilas y cabras monteses.

En conjunto, el Geoparque de Granada ofrece un

viaje en el tiempo y el espacio a través de sus pueblos. Cada comarca posee su identidad, pero todas comparten un origen común forjado por la tierra, en una historia por capítulos: la de un territorio excepcional donde el paisaje es el protagonista. Visitar estos municipios –desde las ciudades y pueblos más poblados, hasta llos más pequeños y sus pedanías– es adentrarse en un museo al aire libre, donde las rocas hablan y las tradiciones perduran.

Hoy, gracias al esfuerzo conjunto de sus habitantes, científicos y administraciones, este rincón del norte de Granada ha pasado de ser un gran desconocido a figurar en los mapas mundiales

como destino de ecoturismo y cultura. Sin perder su esencia rural, los pueblos del Geoparque están aprovechando su excepcional patrimonio para crear oportunidades de futuro que además protejan su legado. Y es que aquí la idea de desarrollo va de la mano de la conservación: el Geoparque de Granada no es solo un escaparate de bellezas naturales, sino también un compromiso vivo con quienes lo habitan. En definitiva, este territorio demuestra cómo la geología puede ser el nexo que conecta paisajes, pueblos y épocas, uniendo a las gentes bajo una misma identidad, escrita en la tierra desde hace millones de años.





Las empresas del Geoparque eligen cuidar el territorio

La acreditación de empresas turísticas, como colaboradoras del Geoparque, por el Club de Ecoturismo en España, refuerza su compromiso con el territorio apostando por un turismo responsable y de calidad.

FOTOGRAFÍA : Varios autores/as

Un grupo de emprendedores y emprendedoras del Geoparque de Granada, ha decidido ir más allá del turismo convencional. Son las empresas colaboradoras del Geoparque de Granada, acreditadas por el Club de Ecoturismo en España (**Soy Ecoturista**), y forman parte de una corriente que crece en toda Europa: el ecoturismo comprometido con la conservación y el desarrollo local.

Hacer ecoturismo no es solo visitar un paraje natural. Es elegir hacerlo con conciencia, con información, con sentido. Es preguntarse cómo se vive en este lugar, qué valores conserva, qué retos afronta, y cómo puede nuestra visita aportar en lugar de restar. En el Geoparque de Granada, este modelo turístico encuentra un terreno fértil: una red de pequeñas empresas, alojamientos, guías, productores y experiencias que apuestan por una economía en armonía con el paisaje, donde la belleza no se explota, sino que se interpreta y se comparte.

Para dar visibilidad y respaldo a estas iniciativas, la Asociación de Ecoturismo en España ha abierto las puertas de Soy Ecoturista –la plataforma nacional más reconocida en este ámbito– a aquellas empresas del Geoparque que cumplen criterios de sostenibilidad, calidad, compromiso ambiental y arraigo territorial. Esta marca se convierte así en un sello de identidad para quienes desean diferenciarse y formar parte de una red donde el turismo es una herramienta de transformación positiva.

El proceso de acreditación, que no es sencillo ni superficial, ha requerido implicación, formación, asesoramiento técnico y un trabajo individualizado con cada una de las empresas participantes. En colaboración estrecha con los Grupos de Desarrollo Rural de Guadix y Altiplano de Granada, junto con el impulso de la Diputación de Granada, se han llevado a cabo ya dos convocatorias que han culminado con la incorporación de cuarenta empresas del territorio al Club de Ecoturismo en España. Diecinueve de ellas en la primera fase, a partir



Reunión de trabajo en el GDR Altiplano de Granada para la elaboración del Catálogo de Experiencias de Ecoturismo en el Geoparque de Granada. Proyecto de Cooperación LEADER "Geoparque de Granada, territorio de resiliencia", llevado a cabo por los Grupos de Desarrollo Rural y Soy Ecoturista.

VER Y DESCARGAR CATÁLOGO: <http://bit.ly/3Iwd5tf>

Amanda Guzmán, gerente de la Asociación de Ecoturismo en España
Antonio Díaz, diputado de Fondos Europeos, Desarrollo, Industria y Empleo
Antonio Fernández, empresa colaboradora Darwin Eventur
Manuel Martínez, alcalde de Benalúa



de 2022, y veintiuna más tras la segunda convocatoria, que culminó en marzo de 2024. (Actualmente, a fecha julio de 2025, está en marcha una tercera tanda, con catorce empresas inscritas de forma provisional).

Todas ellas han sido reconocidas con un distintivo que las acredita como colaboradoras del Geoparque de Granada. Pero más allá de una placa en la puerta, lo que comparten es una manera de entender su trabajo: desde un alojamiento rural que ofrece desayuno con productos locales, hasta una empresa de senderismo que interpreta el paisaje con rigor científico y amor por la tierra, cada una de ellas se convierte en embajadora del territorio.

Las empresas interesadas en formar parte de esta red no deben esperar a que el tren pase de nuevo. Es fundamental **contactar con la Oficina Técnica del Geoparque de Granada**, desde donde se coordinan los procesos y se informa de los plazos, convocatorias y requisitos necesarios. No se trata solo de conseguir una acreditación: se trata de asumir un compromiso con el territorio y con las personas que lo habitan. Porque en este Geoparque, tan vasto como diverso, el verdadero viaje no es solo el que se hace con los pies, sino con la conciencia.

El alma valiente de una cooperativa transformadora

Mariló Corral PERIODISTA y ESCRITORA

Desde Cuevas del Campo, una mujer lidera un proceso ejemplar de innovación rural, equidad y compromiso con el territorio en el corazón del Geoparque de Granada.

FOTOGRAFÍA : Mariló Corral // Silvia Marcos

Desde **Cuevas del Campo**, en la zona central del Geoparque de Granada, una mujer ha liderado la metamorfosis de una cooperativa rural. Lo que antes era una almazara “a la vieja usanza” es hoy un motor de innovación, cohesión social y empoderamiento femenino. Esta es la historia de Mariló Corral, periodista, activista rural y **presidenta de La Esperanza del Campo**.

Por los caminos del Geoparque, donde el sol enrojece la tierra y el viento juega con los olivos, el nombre de Mariló resuena como el de una pionera. **“Yo soy geoparquiana”**, dice con orgullo. Y lo dice sabiendo lo que significa habitar, cuidar y proyectar un territorio.

Licenciada en Comunicación y Publicidad, trabajó en Ideal y La Voz de Almería y vivió años intensos en Barcelona, donde también ejerció en radio. Pero a los 35 años, tras una separación y con un hijo a su cargo, decidió regresar al origen: Cuevas del Campo. **“Volver al pueblo no era volver atrás, sino plantar futuro”**, resume.

Allí, **donde su padre y su hermano habían sembrado olivos y comunidad**, empezó a asistir a las asambleas de la cooperativa. No sabía de olivar, pero sí de gestión, participación y transparencia. Leía, preguntaba, opinaba. **“Yo de olivar no entendía nada, pero sí de gestión y de ordenadores”**, recuerda. Así fue como, por “entender de informática”, entró como secretaria en la junta rectora. Poco a poco, lo que parecía un gesto técnico se transformó en impulso político. Mariló asumió una voz crítica en una asamblea convulsa. En 2015 fue elegida presidenta, la primera mujer en ocupar ese cargo. Desde entonces, ha liderado una transformación sin precedentes.

De almazara tradicional a motor del territorio.

La Esperanza del Campo ha pasado de molturar tres millones de kilos de aceituna a más de trece. Han reformado por completo la fábrica, incorporando líneas de recepción modernas, sistemas de separación de aceituna, -tanto de suelo como de vuelo-, y trazabilidad digital. Todo bajo una estrategia clara: reinvertir cada euro.







“Invertimos más de un millón en la fábrica. Y no paramos. Todo con ayudas públicas y pulmón propio”, afirma. Se han incorporado al grupo cooperativo DCOOP, impulsado una línea propia de frutos secos, construido una gasolinera, una tienda de suministros, una cinta de recepción de almendras y una nueva nave para secarlas. “Hacemos todo aquí. Antes llevaban la almendra a casa a secarse, ahora lo hacemos en la cooperativa”, explica. Como colofón, este año van a implementar una nueva línea, exclusivamente para ecológico.

Pero la cooperativa no es solo una estructura de producción. Es un espacio de encuentro. Han creado un salón de actos en las antiguas oficinas, hacen desayunos con escolares, promueven concursos escolares para diseñar etiquetas y ofrecen formación continua. Sueña con impulsar una línea de oleoturismo, donde el aceite se cruce con la cultura, la educación y la vivencia territorial.

“Me gustaría abrir la cooperativa al visitante y sumar valor desde el Geoparque”

Mujeres, jóvenes y futuro

Mariló sabe que el liderazgo debe ser compartido y que el futuro se construye formando a quienes

vendrán. *“Yo no puedo quedarme 40 años como presidenta. Tiene que haber cambio, y hay que formar a quienes vienen”.* Por eso impulsa una guía práctica para preparar a futuras presidentas desde la Federación de Cooperativas.

Ha creado el grupo **“Las ESPES” —Mujeres Especiales de La Esperanza del Campo—** para integrar a las esposas que, sin ser socias en los papeles, participan en las explotaciones. Defiende la figura de la “acción familiar” en la nueva ley andaluza de cooperativas, como reconocimiento legal a quienes han sido invisibilizadas.

Hoy, de los más de 600 socios que forman parte de La Esperanza del Campo, **200 son mujeres**. Muchas de las nuevas agricultoras son esparragueras jóvenes, con formación, iniciativa y ganas de liderar. *“Hay muchas mujeres empresarias rurales invisibles. Y muchas más que aún no se atreven”,* afirma.

Una voz que cuenta el territorio

Mariló cuida el aceite, pero también las palabras. Durante la pandemia, escribió una crónica diaria en formato radiofónico que terminó por convertirse en **“Isla Olivos”, una novela corta** que aborda con delicadeza temas como la salud mental, el amor y la vida en el mundo rural. Sigue escribiendo, dando charlas y acompañando procesos de

transformación rural por toda España. *“Yo vendo aceite del Geoparque. Aunque aún no sea oficial, ese es nuestro sello”*, dice. Las botellas de la cooperativa llevan en sus etiquetas el paisaje del Altiplano, y en su interior el testimonio de un modelo sostenible, justo y con alma. El alma de una mujer que además baila flamenco, hace teatro, practica senderismo y ama la cultura por encima de todo.

“La cultura también debe brotar del campo. No somos solo manos que recogen”.

Defender lo común

La defensa del territorio no es para ella un eslogan. Es una acción cotidiana. Participa activamente en la plataforma en defensa del Guadiana Menor, se ha posicionado contra proyectos de macrogranjas y placas solares que eliminan olivos, y es parte del Consejo Comarcal de Mujeres Rurales del Geoparque. También forma parte del GDR Altiplano de Granada.

Desde la cooperativa se impulsan prácticas de ahorro de agua, de protección de la biodiversidad y de economía circular. *“Repartimos todo a los socios. Hueso, orujo, hojas... Aquí no se queda nada. Esto es de todos”.*

El legado de La Esperanza

Hoy, La Esperanza del Campo factura más de trece millones de euros al año. Ha saneado sus cuentas, recuperado impagos históricos, creado empleo y tejido alianzas con empresas locales. Pero su principal logro no se mide en cifras: **es haber construido comunidad, pertenencia y confianza.**

En un entorno donde la despoblación, el envejecimiento y el olvido amenazan con silenciar el campo, Mariló ha demostrado que otro camino es posible. Que con visión, esfuerzo colectivo y orgullo rural, se puede transformar una cooperativa en ruinas en un modelo de desarrollo sostenible.

“La cooperativa era el sueño de nuestros padres, pero había que renovarlo o desaparecería”, recuerda. Hoy ese sueño tiene nuevas ramas, nuevas voces y un horizonte abierto.

Porque, como su propio nombre indica, La Esperanza del Campo no solo produce aceite. Cultiva futuro.





El secreto verde de Castril Fuego, tierra, vidrio

**Si planeas explorar Andalucía más allá de lo evidente,
te ofrecemos un viaje sensorial y cultural único:
sentir el calor del vidrio, admirar tonalidades imposibles
y ser parte de una tradición viva.**

.....
Fotógrafo : Carmelo Mateos

No hay señales, que adviertan al viajero, de que más allá del estruendo de los barrancos y el rumor del río Castril, aún se sopla vidrio como hace quinientos años. Es un secreto que late entre paredes blancas, silencioso como el fuego, donde el tiempo se dobla y se moldea, igual que una burbuja de sílice fundido.

Castril es un pueblo que se arrima a las rocas como si quisiera desaparecer entre ellas. Pero bajo esa apariencia quieta, este lugar encierra una historia ardiente: la del vidrio. Fue en 1504 cuando Don Hernando de Zafra, secretario de los Reyes Católicos, trajo hasta aquí la sabiduría del cristal. Fundó una fábrica junto al bosque, donde había leña suficiente para avivar los hornos y arena rica en sílice, ideal para obtener un vidrio espeso y verdoso.

La materia prima brotaba de un entorno inmediato: la Cueva de la Arena, situada al sur del Cerro de la Virgen, en el paraje de La Solana. Aquella cantera de roca calcárea fue explotada desde el siglo XV hasta el XIX, con un máximo de intensidad en el siglo XVIII, y aún hoy exhibe, en sus paredes, las marcas de quienes extrajeron la arena sílicea necesaria para crear el vidrio.







Durante más de tres siglos, las jarras, damajuanas y garrafas de Castril adornaron casas nobles y tabernas, viajaron en mulas hasta Jaén, Granada o Murcia. El vidrio tenía un tono verde ahumado inconfundible, fruto de la composición natural de la tierra. Las piezas, hechas a pulmón, con la técnica del soplado, eran robustas, funcionales y hermosas. Pero en 1878, cuando la industrialización impuso nuevas reglas, los hornos se apagaron. Y el silencio cayó sobre los moldes.

Durante mucho tiempo, Castril guardó aquel recuerdo como se guarda una reliquia en la memoria. Hasta que, en pleno siglo XXI, el fuego volvió a encenderse. Hoy, en el corazón del pueblo, un horno vuelve a arder.

El **Centro del Vidrio de Castril** no es un museo, sino un taller vivo. Allí, frente a la mirada de los

visitantes, la arena vuelve a fundirse, la caña vuelve a girar, y el vidrio vuelve a respirar. La técnica sigue siendo la misma: se sopla, se moldea, se enfría. Cada pieza emerge única, renacida de una tradición ancestral. Las formas recuerdan a las de antaño: jarras globulares, botellas de cuello largo, vasos de líneas imperfectas. El color, ese verde profundo que parece haber nacido del propio paisaje, sigue siendo la seña de identidad. Pero también hay piezas nuevas, más atrevidas, más ligeras. UNESCO reconoce el vidrio soplado como Patrimonio Cultural Inmaterial. Y aquí, entre montañas y silencio, esa declaración cobra sentido. Porque lo que se sopla en Castril no es solo vidrio: es identidad.

La **Cueva de la Arena**, además de cantera, es mirador privilegiado: desde lo alto de sus tajos calizos se divisa Castril. Un testimonio de la simbiosis

entre geología, paisaje e historia humana.

El taller no solo produce objetos. Produce experiencia. El visitante no es un mero espectador: puede participar, aprender, equivocarse, soplar. El vidrio, como el paisaje, exige respeto y paciencia. No se deja dominar con prisas. Hay que escucharlo, intuir su momento, acompañarlo. En ese gesto —un soplo contenido, una forma que nace del aire— hay algo ancestral, casi ritual.

En torno a esta actividad ha comenzado a tejerse una nueva manera de habitar el pueblo. Una economía más sostenible, un turismo más consciente, una cultura que recupera el oficio no como decorado, sino como herramienta de futuro.







“Una Carta para el futuro del paisaje”

Michela Ghislanzoni
ARQUITECTA

El Geoparque de Granada estrena el primer acuerdo paisajístico de Andalucía, una herramienta pionera que nace “de abajo hacia arriba”

FOTOGRAFÍA : Michela Ghislanzoni

Por las tierras quebradas y luminosas del Geoparque de Granada, donde las casas se excavan en la tierra y el horizonte se recorta en cárcavas, badlands y vegas, se ha tejido un acuerdo inédito en Andalucía. No es un decreto, ni un plan impuesto desde arriba. Es una **Carta del Paisaje**. Y ha sido posible gracias al impulso compartido de la Diputación de Granada, los Grupos de Desarrollo Rural de Guadix y Altiplano de Granada, y la asistencia técnica del estudio **Territoria, S.L.**, con sede en Sevilla, liderado por la arquitecta italiana Michela Ghislanzoni, junto a **Jesús Rodríguez Rodríguez**. Aunque sólo ella ha concedido esta entrevista, el trabajo ha sido compartido desde el inicio.

“Que sepamos, esta es la primera que se hace en Andalucía”, confirma Ghislanzoni, afincada en la capital andaluza desde hace más de dos décadas. **“Y muy probablemente la más extensa de España”**. Las Cartas del Paisaje son herramientas de planificación voluntaria, ampliamente utilizadas en países

como Francia, Bélgica o Italia. En España, Cataluña es la referencia, gracias a una ley autonómica que las respalda. Pero en Andalucía no existe un marco legal similar, lo que convierte al Geoparque Mundial de la UNESCO de Granada en un caso pionero.

Su singularidad no es sólo territorial —más de 4.700 km² de extensión— sino conceptual. “El Geoparque no tiene un órgano de gestión como un parque natural”, explica Michela. “Y el paisaje es aquí el eje vertebrador. Su lema lo dice: el paisaje es sólo el principio”.

Un pacto voluntario

Lejos de ser un documento técnico para expertos, la Carta del Paisaje está concebida como un compromiso ético y colectivo. La ciudadanía, asociaciones, empresas turísticas, ayuntamientos, entidades públicas y universidades han sido invitadas a adherirse. El texto no impone, propone.







No limita, orienta. “Es una guía para acompañar las transformaciones que inevitablemente ocurren en el territorio”, señala Ghislanzoni. “No es un instrumento proteccionista. Va a tratar de guiar dinámicas y transformaciones hacia donde la sociedad local desee que vaya”.

“La Carta tiene dos partes: unos objetivos a largo plazo, y un plan de acción a cinco años. Se va a concretar en acciones muy distintas: proyectos de adentamiento de una plaza o de un solar, instrumentos de planificación, ojalá también guías de integración paisajística de las renovables. También hay estudios, investigaciones, por ejemplo sobre la casa cueva”. Y todo ello sin perder de vista al ciudadano de a pie. “Si está incluida en alguna asociación, hay compromisos que parten de ahí. Pero en general, le va a llegar a la gente conforme se concreten esas acciones del plan”.

El reto institucional

Una de las claves del proceso ha sido el papel impulsor de los Grupos de Desarrollo Rural y de la Diputación de Granada, fundamentales para conectar la iniciativa con el territorio real. “Ellos conocen a todo el mundo. Han sido esenciales”. No obstante, la participación de los ayuntamientos

ha sido más irregular. “Han firmado algunos, pero no todos. Y son importantes porque tienen competencias clave. Muchos municipios pequeños carecen de técnicos o comparten servicios, y ha sido difícil contactar con ellos. Pero vamos bien. Yo creo que eso va a crecer, sobre todo si se ve que sirve de algo”.

Michela lo resume así: “No es un deber más de la administración, sino un compromiso compartido de toda la sociedad”.

Una carta abierta... también a ti

“Cualquier persona puede firmarla a título individual. Ya hay personas que lo han hecho”. Esa apertura, inusual en otras cartas del paisaje europeas, se debe a la escala del Geoparque: “Es tan grande, que mucha gente ni siquiera sabe que existe este documento”.

Para resolverlo, se está mejorando la web y se prevé incluir un visor interactivo que muestre geográficamente las acciones del plan. Porque lo importante ahora es hacer visible lo invisible: mostrar que la Carta no es un archivo olvidado, sino una herramienta viva.





Jornada de trabajo en el GDR Altiplano de Granada

“Ya estamos en el primer ciclo de seguimiento. **Vamos a hacer cinco seminarios online**, uno por cada objetivo de calidad paisajística. Y ya hay acciones concretas realizadas. La única forma de que esto no se quede en un cajón es que haya alguien chinchando”.

Una herramienta para otros geoparques

¿Debería cada geoparque tener su propia Carta del Paisaje? Michela lo matiza: “Depende. Pero aquí tiene mucho sentido. El paisaje es el hecho sustancial. Otros parques naturales o geoparques pueden tener otros valores principales. Aquí, el geoparque vende paisaje. Es paisaje, puramente.

Y con esa escala, lo explicas por grandes paisajes. Es imposible de otra manera”.

“Animamos a cuantas más personas y entes se quieran sumar para ir hacia ese esfuerzo colectivo. El paisaje no quiere ser una foto fija. No va de congelar. Va de acompañar el cambio, y decidir hacia dónde queremos que vaya”.





GEOPARQUE

GRANADA


unesco
Geoparque mundial

